

Paz ROMERO PORTILLA, *Señores de dos Reinos. Los portugueses y el gobierno de Castilla en el siglo XV*, A Coruña, Universidade da Coruña, Servizo de Publicacións, 2011 (Monografías, 143), 204 págs. ISBN: 978-84-9749-476-2

A lo largo del siglo XV se manifiesta de forma nítida la extrema señorialización de la política castellana, proceso acelerado desde la ocupación del trono por la llamada *dinastía* Trastámara: el enfrentamiento entre la monarquía y la nobleza por controlar el poder será una constante y su análisis, como no podía ser otra manera, es recurrente en la historiografía española de las últimas décadas. Sin embargo, todavía son muchas las lagunas que atañen, por poner algunos ejemplos, al ascenso y consolidación de los linajes que participaron activamente en el gobierno castellano y que forjaron en esas décadas sus *estados señoriales* o, en la misma línea, las estirpes de menor entidad, de extracción rural o urbana, que medraron a su amparo y que fueron decisivas en el mantenimiento de sus redes de poder e influencia en las jurisdicciones de sus vastos señoríos.

En la monografía que nos ocupa, todo el complejo nudo de intereses políticos, alianzas y traiciones fraguados en torno al poder real a partir del segundo tercio del siglo XV tiene de la mano de la doctora P. Romero Portilla, profesora de la Universidad de Coruña, una interpretación: la presencia hasta finales del cuatrocientos de un “partido portugués” alrededor de la Corte castellana, que trata de fosilizar su dominio e influencia política y social como alternativa al fortalecimiento del poder monárquico. Por esta circunstancia, y como el propio título del libro señala, los verdaderos protagonistas serán los nobles de origen portugués y sus vicisitudes a lo largo del siglo XV. Entre todos ellos resalta

por su relevancia indiscutible Juan Pacheco, marqués de Villena¹, al que la autora viene a considerar como verdadero líder del partido portugués: ambicioso, manipulador y con el solo objetivo de lograr el mayor poder posible aún a costa de alternar alianzas y fidelidades, ya sea en la defensa del rey Enrique IV, la del príncipe Alfonso o de la princesa Isabel, según convenga a sus intereses.

Juan Pacheco representa para la autora la cabeza más visible de una nobleza que independientemente del bando en que milita tiene un objetivo común: alcanzar las máximas cotas de poder, tratando de controlar el mayor número de señoríos, ciudades y villas a costa de la merma del poder real. Por todos es conocido que el rey Enrique IV, con su escaso talante político, no sería capaz de impedirlo, pero sí su hermana doña Isabel, que con gran diplomacia y habilidad podrá someter a los nobles e integrarlos en su proyecto político. Entre ellos ocupan también un lugar destacado, a juicio de la autora, distintos miembros de la nobleza con los que la reina doña Isabel quiso congraciarse, tanto por ser ella de ascendencia portuguesa como, sobre todo, por ser necesaria su amistad con vistas a su política exterior expansiva.

La segunda parte del libro, que rompe con el eje cronológico anterior, se corresponde con los capítulos III, IV y V: la autora traza una síntesis acerca de la importancia del que considera el partido portugués en la corte castellana, reflejando su ascenso y consolidación, ya que de tener una influencia prácticamente nula en el reinado de Juan

¹ El profesor Alfonso Franco Silva ha dedicado recientemente una excelente y documentadísima biografía después de una serie de estudios más parciales: *Juan Pacheco, privado de Enrique IV de Castilla: la pasión por la riqueza y el poder*. Granada, Editorial Universidad de Granada; Sevilla, Universidad de Sevilla; Cádiz, Universidad de Cádiz, 2011 (Historia y geografía, Universidad de Sevilla, 206).

II, pasará a ocupar importantes cargos con sus inmediatos sucesores. Las siguientes páginas se centran en aspectos más puntuales pero de enorme interés, como los dominios territoriales de sus componentes, volviendo al ejemplo del marquesado de Villena, o de don Pedro Girón, hermano de su titular, con vastos dominios en Andalucía. A continuación, dedica un capítulo al ascenso social de los diferentes linajes portugueses que con el rey Juan II llegan a Castilla a finales del siglo XIV, repasando la trayectoria vital de alguno de sus miembros más destacados y su ascenso y consolidación en cargos y dominios de gran interés estratégico: junto a los Pacheco se apuntan datos significativos de los Acuña, Pimentel y Portocarrero. Las sencillas tablas genealógicas que se acompañan al final de la monografía ilustran bien los intereses en mantener estrechas alianzas entre los miembros de estas estirpes.

Las últimas páginas se centran en las "Conclusiones", que ayudan a comprender claramente el tema y la época estudiada; a su juicio, fue la enorme influencia del partido portugués la que dominó la política castellana en el siglo XV, con el objetivo de debilitar el poder del rey en su propio beneficio, y la intención de convertir al monarca en un noble más. Esta situación ya será radicalmente diferente con la reina doña Isabel, que los

logrará atraer con generosidad y astucia para la causa de la monarquía, hasta convertirlo en un apoyo decisivo.

El discurso histórico elaborado por P. Romero se construye con un sólido aparato documental y cronístico, con más de una decena de archivos de España, Portugal e Italia consultados. En este sentido, se echa en falta una lista de los fondos y escrituras manejadas que, sin embargo, se citan profusamente en notas al pie a lo largo del texto combinadas con las referencias bibliográficas.

En resumen, P. Romero ofrece en esta monografía una interpretación más, no compartida por otros medievalistas, para explicar el azaroso y complejo devenir del siglo XV castellano, tratando de demostrar la existencia del *grupo de presión* portugués en la Corte.

Todavía quedan, sin embargo, muchas sombras y lagunas acerca del tormentoso otoño medieval castellano que sin duda ayudará a esclarecer la amplísima documentación custodiada en archivos y la relectura de los textos cronísticos. Es algo que parece anticipar también la autora cuando se pregunta qué influencia política pudieron ejercer las diferentes princesas y reinas en los asuntos castellanos, de lo que se puede deducir cuál será durante los próximos años una de sus inquietudes investigadoras.

Pablo S. Otero Piñeyro Maseda
Instituto de Estudios Gallegos "Padre Sarmiento"
CSIC-XuGa